



**02/02/2004 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE URUGUAY**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE URUGUAY, JORGE BATLLE**

Madrid, 02-02-2004

Presidente.- Buenas tardes a todos y muchas gracias por su presencia aquí.

En primer lugar, quiero dar la bienvenida al Presidente de la República Oriental de Uruguay, Jorge Batlle, buen amigo, antiguo buen amigo, y Presidente, persona y amigo con el cual siempre se puede conversar de una manera extraordinariamente grata y buscando elementos positivos en las relaciones y en el diálogo desde el punto de vista bilateral y desde el punto de vista en general.

Quiero darle la bienvenida muy especialmente a España y quiero decir que las relaciones bilaterales de España y Uruguay son unas relaciones que no plantean ningún problema, son unas relaciones excelentes en todos los terrenos: políticos, económicos y comerciales.

España está muy satisfecha, el Gobierno español está muy satisfecho y lo hemos vivido muy directamente de que Uruguay haya superado la crisis económica que tuvo hace algún tiempo, hace algunos años muy recientes. Soy testigo muy excepcional de la determinación y el coraje que el Presidente Batlle puso para poner los medios e intentar conseguir los medios para resolver esa situación, cosa que se ha conseguido, afortunadamente, y Uruguay vuelve a ser una economía floreciente, una economía en crecimiento, en crecimiento realmente magnífico y con unas condiciones de estabilidad grandes. Por lo tanto, digamos que las circunstancias difíciles que vivió se han superado. Sé muy bien que no fue un momento fácil, y quiero elogiar esa capacidad, esa determinación y esa voluntad de decisión del Presidente Batlle.

Por lo tanto, les quiero decir que, desde el punto de vista de las relaciones bilaterales, no plantean ninguna cuestión.

Yo quiero agradecer, una vez más, la comprensión y la actitud de Uruguay, especialmente de su Gobierno y de su Presidente, en lo que significa el compromiso antiterrorista en el mundo en general y, particularmente, en el apoyo que han brindado a España en la lucha antiterrorista.

También quiero decirles que espero y deseo que en los próximos meses se pueda ver un avance sustancial de las relaciones entre la Unión Europea y MERCOSUR. Sobre eso hemos trabajado también intensamente en los meses anteriores y espero que realmente se pueda avanzar. Eso, unido a los avances que se puedan producir a favor del libre comercio en América, hará mejorar substancialmente las oportunidades y las posibilidades que tienen muchos países de encarar el futuro.

Hemos estado hablando también y estamos hablando de las circunstancias generales del mundo iberoamericano. Sin duda, la capacidad y de acción conjunta entre España y Uruguay, que siempre hemos demostrado, espero que se siga demostrando claramente en el futuro en orden, a no solamente al cumplimiento de los acuerdos de nuestras Cumbres, sino al establecimiento de cada vez, digamos, una Comunidad Iberoamericana con más visibilidad, con más proyección y con más capacidad de interlocución en el mundo.

Por lo tanto, bienvenido, querido Presidente, querido Jorge, y espero y deseo que las cosas en el futuro sigan sonriendo a Uruguay económicamente, también políticamente y, por supuesto, que Uruguay siga siendo un factor de estabilidad y de seguridad, no solamente en el continente iberoamericano, sino en todo lo que pueda aportar a la seguridad, a la estabilidad y a la prosperidad internacional.

Sr. Batlle.- En primer lugar, como se podrán imaginar, para cualquier ciudadano del Uruguay y, sobre todo, para el Presidente de la República es un honor estar en España, un gusto en esta primera visita y única vista de Estado que voy a hacer en los cinco años del Gobierno del Uruguay.

La primera cosa que quiero resaltar y quiero decir es que es absolutamente cierto lo que dijo el Presidente Aznar. El Uruguay tuvo la crisis financiera más profunda y más importante de sus últimos cien años. La hemos sorteado con éxito.

Hoy para nosotros, los uruguayos, es una fecha muy importante, porque hoy el Ministro de Economía de Uruguay, a invitación de la Escuela Económica inglesa, está en Londres dando una conferencia, invitado por las autoridades inglesas, para explicar cómo el Uruguay pudo sortear las dificultades de la crisis, pudo alcanzar la reconversión voluntaria de su deuda, manteniendo el valor facial y los contratos en la moneda que estaban originariamente hechos, y cinco meses y medio después de haber concluido estos acuerdos haber estado de nuevo presente en los mercados financieros internacionales colocando una emisión de deuda, por primera vez en los países emergentes, en la moneda de Uruguay, indexada con los valores inflacionarios de nuestro país. Lo que significa, por cierto, una respuesta muy positiva y una confianza en lo que hemos hecho.

Debo decir que en esa tarea con los organismos multinacionales de crédito, particularmente con el Fondo Monetario Internacional, siempre tuvimos al Gobierno de España apoyando nuestra gestión, creyendo en lo que estábamos haciendo. Lo queremos agradecer y reconocer públicamente, particularmente al Presidente Aznar, con quien hemos tenido naturales y habituales conversaciones telefónicas para ir recibiendo de él el apoyo e ir transmitiéndole nosotros cuál era el camino que estábamos siguiendo.

Hoy el Uruguay ha superado la crisis. En los últimos cuatrimestres hemos crecido a un ritmo que estaba inclusive por encima de nuestras expectativas, hemos crecido a un ritmo del 11 por 100. El nuevo año se ve con una inversión muy fuerte en donde España tiene una participación muy activa. El crecimiento del Producto del Uruguay está más o menos en el orden establecido por el Fondo y por la Universidad de la República, en el orden de cinco puntos del Producto este año, aunque hay quienes creen que vamos a crecer significativamente más que esa cifra.

Aquí, en España, las cosas de las relaciones bilaterales en todos los órdenes de las cuestiones bilaterales están, como les dijo el Señor Presidente Aznar, en un nivel como lo han estado siempre: en un nivel de conversación clara, franca, muy abierta, con objetivos que son comunes en todos los órdenes.

En el orden económico internacional creemos en la necesidad de un acuerdo con Europa. Hemos llevado adelante en Bruselas, conjuntamente con los demás países de MERCOSUR, una agenda que pretendemos que en octubre concluya con un acuerdo entre la Comunidad Europea y MERCOSUR. También hemos fijado en la Declaración de Monterrey la fecha de 2005 para el ALCA. O sea, se hace imprescindible, desde nuestro punto de vista, que MERCOSUR sea una unidad de países abiertos al mundo y no un grupo de países cerrados detrás de aranceles altos. Creemos que eso no contribuiría en ninguna medida al crecimiento de nuestros países y, por el contrario, nos crearía todo tipo de dificultades para hacerlo.

Los uruguayos sentimos que nuestra inserción en el mundo es lo que le va a permitir al Uruguay seguir creciendo desde la exportación y por ello hemos concluido un acuerdo comercial muy importante con Méjico; estamos presentes en China; estamos presentes en la India y queremos, por cierto, concluir rápidamente un acuerdo con la Comunidad Europea.

Desde el punto de vista de las inversiones españolas, queremos decirles que esta mañana hemos estado con la Confederación de Industrias. España, tanto en el área financiera, como en el área industrial, durante los tiempos de la crisis en el Uruguay no se retiró del escenario financiero y productivo uruguayo en ningún momento, sino que, por el contrario, por ejemplo, el grupo que está vinculado a las empresas forestales de ENCE, de Galicia, mantuvieron sus inversiones y aumentaron sus plantaciones.

Hoy han concluido la construcción de un puerto nuevo sobre el río Uruguay, un puerto que le va a habilitar, no solamente en esta primera etapa, a hacer la exportación de la madera chipiada y no en rolos como hasta ahora. Es la segunda inversión que ha hecho ENCE en este periodo de crisis en Uruguay, con una planta anterior de chipiada próxima a Montevideo, y esperamos en nuestro encuentro de Galicia completar las negociaciones que nos permitan prepararnos para que ENCE construya allí una planta importante de pulpa y papel a partir de sus propias plantaciones forestales.

También en otras áreas estamos conversando con distintos grupos empresariales españoles, tanto financieros, como industriales y de servicios, para instalarse en forma más fuerte, más sólida, al punto que yo creo que en el próximo año ya España va a ser el primer país inversor en nuestro país.

O sea, yo diría que lo que hemos venido a hacer, no solamente es a tratar de mantener, consolidar, robustecer, aumentar, lo que es tradicional en nuestro país, la amistad con España, sino a conversar con la gente que tiene intereses políticos y de Gobierno vinculados a América y a nuestro país, con Sus Majestades, con el Presidente y con los distintos ministros, a trabajar con los grupos de empresarios. Luego desde Madrid nos iremos a Galicia, y más tarde a Cataluña para completar este circuito.

Yo quisiera finalizar, Presidente, diciendo que para América la situación de España hoy es una situación absolutamente excepcional y considero que volvemos a tener en España, como lo tuvimos en tiempos de las vinculaciones de los trescientos años, que fueron de 1.500 a 1.800, una situación ideal para que España, que es el único país que tiene una presencia fundacional y fundamental en América, esté en condiciones de nuevo de ser un socio en la construcción de nuestro continente como ningún otro; no solamente por la identidad idiomática, sino fundamentalmente por las tradiciones, por la historia, por la cultura y por todo cuanto en nosotros España significa.

Sentimos que eso es necesario decirlo una y otra vez en España, no porque ustedes no lo comprendan, sino porque creo que se precisan acciones concretas en ese sentido que consoliden la presencia de España en América y de América en España.

No nos olvidemos que pocos años después de llegar Colón a América en Lima se fundó una Universidad y es el tiempo de que España esté de nuevo en ese nivel de presencia en América, no solamente en la cosa financiera, no solamente en la argolla del emprendimiento industrial, sino también de nuevo en la historia del conocimiento. La historia de San Marcos, la historia de Chuquisaca, es la historia de la cultura en América, de la cultura hispánica en América. Éste es el momento y el punto en donde se vuelve a dar una circunstancia histórica favorable a esta situación y, permítame que se lo diga, señor Presidente, es de nuevo el tiempo de España en América.

P.- Señor Presidente Batlle, usted sabe que a los uruguayos que tenemos la suerte de vivir en la Madre Patria en España nos preocupa mucho un tema se le fue expuesto a usted ayer. La pregunta es si han conversado en el tema de la inmigración uruguaya con el señor Aznar.

Sr. Batlle.- Dos cosas le voy a decir, una con respecto a la pregunta y otra de mi coletito.

Con respecto a la pregunta, es que sí hemos conversado. Hemos conversado con el Presidente Aznar y el Gobierno del Uruguay ha dispuesto, como lo dijimos ayer, que nuestro Canciller sea el que continúe en los trabajos en estas conversaciones y lo vamos a hacer no solamente a la brevedad, sino en la línea que hemos conversado con las organizaciones de uruguayos residentes en España acá.

La segunda cosa sí es de mi coletito y es que en la medida que el Uruguay se abra y crezca no vamos a tener más inmigración, sino que los uruguayos van a volver. Ahora, en la medida en que nos cerremos y nos asfixiemos adentro, no vamos a crecer y vamos a hacer que más uruguayos vengan a España.

P.- Una pregunta para el Presidente Batlle. Públicamente se ha mencionado un lugar donde habría sido enterrada la nuera de Gelman y me gustaría saber si el Gobierno uruguayo estaría dispuesto a excavar en ese lugar.

Sr. Batlle.- Ésa es la pregunta que usted me hace a mí, no se la hace al Presidente Aznar, porque él no va a ir a excavar allí, por supuesto, y se la voy a contestar yo.

El Gobierno del Uruguay ha tenido un conjunto de normas jurídicas que han sido las que hemos seguido para alcanzar el entendimiento y la paz de los uruguayos. Como usted bien lo sabe, la primera cosa que se hizo fue una Ley de la pretensión punitiva del Estado, que fue objeto de un referéndum ratificatorio por parte de la mayoría del pueblo de Uruguay. Ése es el tema legal que nos rige, es el que nosotros vamos a respetar y es el que hemos seguido.

Como el artículo cuarto de esa Ley le mandaba al Gobierno hacer las investigaciones correspondientes con respecto a los desaparecidos en el Uruguay, que a efectos de que todo el mundo sepa son en número de veintiséis y más este caso, veintisiete o sea un desaparecido es una circunstancia importante, veintiséis desaparecidos son circunstancias más importante; pero es eso y nada más que eso luego de once años, digamos, de pérdida de sistema democrático, nosotros dictamos una disposición por la cual se creó una comisión llamada Comisión de la Paz; comisión que estuvo integrada por un representante del Poder Ejecutivo; por el presidente histórico de PIT-CNT, señor José d'Elia; por Monseñor Cotunio; por el padre Pérez Aguirre, muy vinculado a familiares desaparecidos; por el señor José Claudio Williman, prestigioso profesor e ilustrado ciudadano del país, y por el doctor Gonzalo Fernández, penalista asesor personal y principal del doctor Tabaré Vázquez.

Estos ciudadanos durante tres años largos trabajaron en la búsqueda de todas las circunstancias que tenían relación con todos los desaparecidos; hicieron una información pública que, naturalmente, previamente les entregaron a todos los familiares de la condición, destino, circunstancia, situación, en que a su juicio habían ocurrido los veintiséis casos de referencia. Esto se hizo público, está en la página web, se remitió un Proyecto de Ley al Parlamento de la República para resolver los problemas civiles de los familiares de los veintiséis desaparecidos y, en los casos en que no hubieran recibido una indemnización, hacerlo.

En el caso concreto de la familia Gelman yo fui visto al principio del Gobierno por el señor Gelman. Coincidimos los dos en que teníamos que buscar las soluciones que afectaban a su situación: la primera era la de su nieta, la segunda eran los restos de su nuera. Con respecto a su nieta, por suerte pudimos hallar a su nieta, que vive por suerte en el Uruguay; todavía vive con la señora que la crió y la adoptó. Con respecto a los restos, nosotros hicimos todas las investigaciones que estuvieron a nuestro alcance; es más, no solamente las hicimos, sino que las seguimos haciendo.

Recientemente, por ejemplo, mucho después de haber mandado la información al Senado y a la Cámara de la República, recibimos una amable información que decía que podía haber una pista verosímil de la situación. Mandamos una persona a Buenos Aires, hicimos que bajara la persona que supuestamente tenía la información desde Córdoba, que era un integrante de la Iglesia vinculada, próxima, a esa unidad militar, y de resultas de ello no pudimos adelantar un solo paso.

Por tanto, mientras la información la podamos obtener nosotros, vamos a seguir haciendo la búsqueda de los restos; pero se podrá usted imaginar que de esas personas

que dicen que en tal lugar o en tal otro hay tal situación no son ni siquiera verosímiles las afirmaciones que hacen.

Nosotros vamos a cumplir, como hemos cumplido, con todos los casos en el respeto de la Ley, haciendo todas las informaciones exhaustivas. Se la hemos dado personalmente al Presidente de la República Argentina; pero, además de habérsela dado personalmente, le hemos dicho a quien quiera saber de quien corresponde investigar que la única información que poseemos es que esa persona, en un momento dado, llevó un destino distinto y fue devuelta a la República Argentina.

No sabemos tampoco si eso es cierto y, por tanto, vamos a seguir investigando todo lo que sea necesario, en el respeto a la Ley y a los procedimientos legales instaurados e instruidos en el Uruguay. Naturalmente, de esa ruta, de esa guía, no nos vamos a apartar.

P.- Una pregunta al Presidente del Gobierno, José María Aznar, sobre las declaraciones que ha hecho el Presidente de la Generalidad, Maragall, quien decía en la Cadena SER que, si el Partido Socialista no ganaba las elecciones el 14 de marzo, volveríamos a la situación del año 36.

Presidente.- He tenido conocimiento de esas declaraciones en las que, efectivamente, el Presidente de la Generalidad dice que, si no ocurren algunas cosas en España después del 14 de marzo o, por mejor decir, si no se le da la razón en los planteamientos que él hace, España volverá al año 1936. Y quiero recalcar lo de volver a 1936 y que se diga, porque eso es tanto como decir que, si no le dan la razón, está dispuesto a volver a los tiempos de la Guerra Civil, nada menos.

Yo creo que son unas afirmaciones extraordinariamente graves y extraordinariamente preocupantes, que, unidas a las declaraciones que hemos venido escuchando en torno a viejos tambores también del "no pasarán" y compañía, hacen un escenario verdaderamente preocupante, que debe de ser preocupante, sobre todo, para quien lo dice, pero debe ser tenido muy en cuenta también por todos los ciudadanos. Me parece que ese tipo de consideraciones sobran en la política española y nunca recuerdo haberlas oído desde el comienzo de la transición democrática en España.

Espero que esas palabras sean debidamente desautorizadas por quien aparentemente tiene la responsabilidad en el Partido Socialista.

Imagínense ustedes que fuese alguien del Gobierno o alguien del Partido Popular no voy a decir yo mismo, porque imagine usted si yo lo dijera que, si no se hace lo que nosotros creemos que se tiene que hacer a partir del 14 de marzo, volvemos al 36.

Decir esas cosas, realmente, supone un grado de falta de responsabilidad política verdaderamente grave. No creo, sinceramente, que España lo necesite; no creo que necesite que se adviertan que se pueden producir dramas si a uno no le dan la razón; no creo en la España del "no pasarán", tampoco creo en la España del 36, y, afortunadamente, estoy convencido de que la mayoría de la españoles no lo van a creer. Pero espero y deseo una desautorización completa de quien puede, que es quien tiene la responsabilidad en el Partido Socialista, a quien hace ese tipo de afirmaciones tan graves y con tanta falta de responsabilidad.

P.- Vamos ya camino casi de un año de que acabara la guerra en Iraq y, de los tres países que acudieron a lo que se llamó la Cumbre de las Azores, dos de ellos, Estados Unidos y Gran Bretaña, están impulsando comisiones de investigación y sus dirigentes están dispuestos a comparecer en el Parlamento y a dar explicaciones sobre uno de los puntos importantes, que era la posesión de armas de destrucción masiva por parte del régimen iraquí. Parece que en estos dos países sí interesa a la población conocer qué informaciones manejaron sus respectivos Gobiernos. ¿Usted opina que a la población española no le interesa ahora mismo una investigación así, una comisión de investigación como se está haciendo en estos dos países, o, por el contrario, piensa que tal y como estamos ahora mismo en una época de campaña electoral resulta incómodo?

Presidente.- Yo tengo entendido que esta mañana también porque esta mañana, por lo visto, ha habido declaraciones bastante jugosas el Secretario General del Partido Socialista y candidato a la Presidencia ha dicho que en Iraq que la situación es peor que hace un año; es decir, que hace un año cuando estaba Sadam Husein, para entendernos. Entiendo que pueda haber personas que entiendan que es mejor que Sadam Husein siga vivo y siga mandando a las fosas comunes a todos los opositores por el simple hecho de ser opositores. No creo yo que sea, sinceramente, un país mejor, lo cual no quiere decir que en Iraq no haya dificultades.

Pero a lo que usted me pregunta ya he contestado muchas veces y lo vuelvo a repetir otra vez: el Gobierno español tomó la decisión que tomó basado en tres razones fundamentales: una, las Resoluciones de las Naciones Unidas; en segundo lugar, el interés nacional de España, como es natural, y, en tercer lugar, el deseo de la contribución de España a un mundo mucho más estable y mucho más seguro, basado en los informes de los inspectores de las Naciones Unidas. Por tanto, repito las tres consideraciones: Resoluciones de las Naciones Unidas, informes de los inspectores de las Naciones Unidas y el interés nacional de España.

No tengo nada más que comentar, porque eso es lo que guió nuestra actuación y de eso es de lo que respondimos ante la ciudadanía y ante el Congreso de los Diputados todas las veces que fuimos demandados para ello.

P.- Yo quisiera saber cuál es la posición del Gobierno español respecto a la solicitud de Uruguay sobre la situación de los emigrantes y, específicamente, cuál es la posibilidad de que se reconozca la vigencia del Tratado de Paz y Amistad de 1870, como lo reclama el Gobierno uruguayo.

Presidente.- Yo me remito a lo que ha dicho el Presidente Batlle. El Presidente Batlle ha dicho que hemos tratado el tema, y hemos tratado el tema, y, en segundo lugar el Presidente Batlle ha dicho que vamos a seguir tratando el tema a los niveles correspondientes y así va a seguir siendo. En España hay una legislación, no hay ningún otro problema de lo que signifique, naturalmente, ajustarse a la legislación vigente. Nada más. Estamos tratado el tema como lo tratan España y Uruguay, y como siempre se tratará entre españoles y uruguayos.

P.- Quisiera preguntar al Presidente uruguayo si le parece probable que la economía uruguaya podría superar la meta de crecimiento del 5 por 100 este año dada la fuerte recuperación en Argentina.

Sr. Batlle.- Perdón, yo estoy absolutamente convencido de que la economía uruguaya va a superar ese 5 por 100, pero no por la fuerte recuperación Argentina, sino por la fuerte recuperación uruguaya. Nosotros hemos concluido desde el primer semestre de 2003 los acuerdos con el Fondo Monetario; hemos, como le dije anteriormente, reconvertido voluntariamente el total de la deuda pública uruguaya; hemos vuelto a estar presentes en los mercados internacionales y hemos hecho otra cosa también: hemos manejado el flujo monetario de manera que la, digamos, flotación de la moneda no trajera aparejada una inflación rampante. Frente a los estimados del Fondo Monetario de que íbamos a tener un 27 por 100 de inflación, la inflación finalizó con prácticamente el 10 por 100 y este año vamos a estar en un dígito en un orden del 7 por 100 de inflación anual.

El crecimiento se ha hecho, no solamente en el sector exportador, sino que en el segundo semestre los signos positivos de la balanza comercial de todos los países de MERCOSUR estaban dados, no solamente por un aumento de las exportaciones de los valores de los productos primarios, sino por una baja muy sensible de las importaciones, que mostraba las dificultades del consumo de salirse de los "stocks" que estaban acumulados antes de la modificación cambiaria, mientras que ya a la altura del mes de septiembre las importaciones adquirieron el nivel natural que han tenido, al punto que en el balance final del comercio exterior del año 2003 la exportación superó a 2002 y, es más, superó también a las exportaciones de 2001.

Esto significa que el arrastre de la economía fue lo que le permitió al fin del año pasado al Fondo Monetario, por un lado, y al Instituto de Economía de la Facultad de Economía del Uruguay estimar en un 5 por 100 el crecimiento del Producto. Pero, dadas las condiciones generales, todos aquellos que han seguido opinando sobre la materia concuerdan en decir que el Producto va a crecer por encima de ese 5 por 100. No tengo ninguna duda que esto va a ser así, porque la economía en esa materia es bastante clara, tanto en el momento de la recesión, como en el momento de beneficios.

La única cosa que quiero decir, y voy a pasar otra visita, si usted me permite, al final de la jornada, es que, si el Gobierno tenía la culpa de que todo iba mal, también tiene la culpa de que todo va bien.

Presidente.- Buenas noches.